HSDxD - DdG - Ova! El Ã•ngel del Ero!

by Boobie Loving Alien

Category: High School DxD/ãƒ•ã‚¤ã‚¹ã‚¯ãƒ¼ãƒ«DÃ—D
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Gabriel, H. Issei, Rias G., S. Irina
Status: Completed
Published: 2016-04-09 03:05:44
Updated: 2016-04-09 03:05:44
Packaged: 2016-04-27 21:30:39
Rating: M
Chapters: 1
Words: 8,425
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Capitulo alternativo a la historia de [DragÃ³n del GÃ©nesis]; Muy de tanto en tanto Gabriel le envÃa misiones a Issei para que cumpla su funciÃ³n como [As de Corazones], Issei le demuestra que llamarlo no es siempre una buena opciÃ³n. Un pequeÃ±o paso mas hacia la fantasÃa del dragÃ³n mas salido de todos.

HSDxD - DdG - Ova! El Ã•ngel del Ero!

Fanfiction escrito por mi persona, sin fines lÃºdicos, basado en la obra de Ichiei Ishibumi, las novelas ligeras HighSchool DxD... Â¿Algo mÃ¡s?

* * *

><p>DiÃ¡logos:<p>

(Amo las oppai) â€“ Pensamientos varios.

"Probando, probando Â¿se oye?" â€“ Retransmisiones holográficas, conversaciones telefÃ³nicas, etc.

[No quiero hablar de ello] â€“ Ddraig, seres sobrenaturales de categorÃa superior.

Siempre alegran la vista unos buenos pechos! - [Ascalon]

[AquÃ hay demasiada perversiÃ³n, mierda de autor] â€“ [Excalibur]

[_Dejadme dormir_â€¦] â€“ Svalinn

* * *

><p>AtenciÃ³n, este fanfiction puede catalogarse de

animalada...<p>

Remarco que en este fanfiction puede haber actos sexuales que puedan ofender/alarmar/molestar al lector.

Asimismo la ley me obliga a decir que los menores de 18 aÃ±os (segÃºn la nacionalidad) deberÃais de ser buenos chicos y no leer esto.

Si, nadie lo cumple, lo sÃ©.

A quien lo lea... Nadie os obliga, leedlo bajo vuestra responsabilidad.

Yo me limpio las manos.

* * *

><p>- <strong><span>High School DxD â€“<span>**

[DragÃ³n del GÃ©nesis]

OVA

* * *

><p><span>-El Ã¡ngel del Ero-<span>

* * *

><p>-Nadie comprende mi trabajoâ€¦-<p>

Furioso, estaba furioso.

AÃ±os y aÃ±os de investigaciÃ³n!

-Â¡Nadie valora mi esfuerzo!-

Apretando los puÃ±os golpeÃ³ el suelo con fuerza.

Â¡HabÃa dedicado toda su vida a esta investigaciÃ³n!

Â¡Estaba a un paso de descubrir el poder oculto en las prendas femeninas!

Â¡El inmenso poder oculto en las braguitas y sostenes!

Â¡Pero la Iglesia le habÃa vetado la financiaciÃ³n!

Â¡Lo habÃan excomulgado!

Â¡Marginado!

ZUMMMMM

-Â¿Por quÃ© estÃ¡s tan decaÃdo, Sabio Legendario? Ichaaa-

-Â¡Â¿Eros?!- exclamÃ³ el hombre alzando la mirada.

Un haz de luz lo baÃ±aba con un agradable calor.

Del oscuro cielo descendÃ-a la figura de un Ã¡ngel vestido con una tÃºnica blanca.

Envuelto en gloria y majestuosidad.

Un Ã¡ngel de cabello castaÃ±o y sonrisa sincera.

-Â¡Eros-sama! Llevaba tanto tiempo esperando por una respuesta tuya! Tantos aÃ±os desde la Ãºltima vez que te apareciste ante mÃ-!- llorÃ³ el hombre.

-Â¿Por quÃ© ha decaÃ-do tu espÃ-ritu? Icha-

-Â¡La Iglesia ha vetado mi investigaciÃ³n!-

-La Iglesia no deberÃ-a de poder detener el fervor de tu pasiÃ³n, icha-

-Pero kami no Eroâ€¦ Â¿Por quÃ© Dios prohÃ-be algo tan hermoso?- exclamÃ³ el hombre lloroso -Â¿Por quÃ© nos priva de algo tan hermoso?-

-Es una prueba, querido mÃ-o, icha-

-Â¡Â¿Por quÃ© es las sagradas escrituras no se habla de algo tan hermoso?-

-Â¿Por quÃ© un hombre como tÃº, que ha visto la verdad, no trabaja en revelarla a todo el mundo? Ichaaaa-

-Â¡!-

-Eres el escogidoâ€¦ El escogido para enseÃ±arle al mundo que tocar pechos estÃ¡ bienâ€¦ Ichaâ€¦-

-Â¡Ero no Kami!-

-Esta bien el robar las braguitas de las mujeres hermosas! Icha-

-Â¿Y de las no hermosas?-

-Esas son enviadas del demonio, no cuentan, las pettanko tampoco, icha-

-Â¡Kami-sama!-

-Tu trabajo estÃ¡ por finalizarâ€¦ No te detengas ahora, icha-

-Â¡SÃ-! Si usted lo dice darÃ© mi mejor esfuerzo!-

-No te dejes intimidar por la Iglesiaâ€¦ Yo mismo te dotarÃ© con los poderes del Dios del Ero para que puedas defenderte de quien quiere mantener la mÃ¡s gloriosa de las creaciones del seÃ±or ocultas en las tinieblas! Ichaâ€¦-

-Â¡Kami-sama! Es usted tan magnÃ¡nimo!-

-Las pantsu tienen poderâ€¦ ProtÃ©gete de tus enemigos poniÃ©ndotelas en la cabeza, icha-

-Â¡SÃ-! Â¡SÃ-!-

-Usa bien mis donesâ€¦ ConfÃ-o en tu obra, ichaâ€¦- murmuro el Ã¡ngel alzando una mano.

Bendiciendo al sacerdote.

-Â¡Infinitas gracias! No lo decepcionarÃ© Kami-sama!- lloro el hombre agradecido.

CRASH

-Â¡!-

AlzÃ¡ndose, el sacerdote notÃ³ como la presencia del Ã¡ngel habÃ-a desaparecido.

HabrÃ-a desparecido al sentir como alguien irrumpÃ-a en la iglesia.

Â¿Lo habÃ-an localizado?

-Â¡Sabio Legendario!- exclamÃ³ una voz aguda, decidida.

La voz de una Ã¡ngel de cabello castaÃ±o, flotando en el espacio sobre Ã©l.

ApuntÃ¡ndolo con una espada de luz.

-Â¡Me envÃ-a el Cielo para detenerte de tus herejes investigaciones!-

-Â¿Un perro de presa del Cielo? No importaâ€¦ Llegas tarde, ya no reconozco esa autoridad-

-Â¿C-cÃ³mo?-

-Ahora he visto la autÃ©ntica luz del SeÃ±or!- apuntando a la chica con un dedo -Â¡Dios estÃ¡ de mi lado! No el del falso Cielo y de su corrupto credo que tenÃ©is montado ahÃ- arriba! Del Autentico! No sÃ© cÃ³mo habÃ©is obtenido el poder sagrado pero pienso revelar al mundo la autÃ©ntica luz de la creaciÃ³n divina!-

-Â¿P-pero que estÃ¡s diciendo?- exclamÃ³ la Ã¡ngel sorprendida -Â¡No sÃ© quÃ© tonterÃ-as crees o cuÃ¡les son tus motivos, pero Michael-sama me ha ordenado tomarte preso por lo que! Como [As de Espadas] voy a detenerte aquÃ- y ahora! Irina Shidou no falla en sus cometidos! AmÃ©n!- extendiendo sus alas.

-Â¡Â¿Piensas oponerte a mi poder?! Tu mismaâ€¦- sonriÃ³ el hombre centrando su atenciÃ³n en la chica â€"Â¡RevÃ©lame tus intenciones!-

"BajarÃ© en picado y lo noquearÃ© con la espada"

Descendiendo en picado hacia el hombre blandiendo su espada.

-Esto te dolerÃ¡ un pocoâ€¦ Pero el sufrimiento reconforta el alma!- chillÃ³ la chica.

Fallando el ataque.

Ascendiendo en el Ãºltimo momento.

Algo habÃ-a tirado de ella.

-Â¿Q-que?-

-Ufufufu. No puedes nada contra mi angelito- sonriÃ³ el hombre satisfecho.

"Â¿QuÃ© me ha pasado? Â¿EstÃ¡ usando algÃºn tipo de magia?"

-No estoy usando magia alguna- respondiÃ³ el hombre arrojando mÃºltiples pantsu al cielo.

Liberando un cÃ-rculo mÃ¡gico sobre ellas.

Creando mÃºltiples monstruos.

-Entregadme su ropa interior- ordenÃ³ el sacerdote.

La castaÃ±a emprendiÃ³ el vuelo de nuevo, esquivando a las enormes pero torpes criaturas, buscando el origen de la magia.

El sacerdote.

Molesta emprendiÃ³ el trayecto hasta el hombre, dispuesto a derribarlo.

DeteniÃ©ndose a medio metro de Ã©l de golpe.

"Algo nos retieneâ€¦"

-Muy cierto- murmuro el hombre con una mano alzada â€“Pero no estoy convocando magia alguna sobre ti angelitoâ€¦ Tu lencerÃ-a se niega a atacarme-

-Â¿Q-que?- chillÃ³ la castaÃ±a completamente ruborizada.

-Mientras tengas esa ropa interior no podrÃ¡s hacerme nada!-

-Â¡Q-que perverso!-

"Entonces habrÃ¡ que usar lanzas de luz"

-Tus ataques angÃ©licos tampoco funcionarÃ¡n en mÃ-â€¦ Puedo defenderme de la luzâ€¦-

-Â¡Â¿C-cÃ³mo?!-

-Tus pechosâ€¦ Puedo escuchar sus pensamientos!-

-Â¡!-

-Las bendiciones de Kami-sama me han hecho inmune a vuestro poder!-

exclamÃ³ el hombre orgulloso -Â¡Ahora traedme la ropa de esa Ã¡ngel! La ropa interior de una Ã¡ngel es lo que necesito para mi investigaciÃ³n!-

-Â¡Â¿QuÃ©?! Ni hablar!- chillo Irina esquivando a los torpes golems.

-Humph! Supongo que son demasiado imperfectosâ€¦- susurro el hombre atrayendo a la castaÃ±a con su mano.

-Â¡No! Hyaaaaaaaa!- chillÃ³ la chica desesperada.

XXXXX

CRASH

Atravesando uno de los ventanales de la Iglesia, Irina alzÃ³ el vuelo llorosa.

Sonrojada.

Semidesnuda.

-Â¡Te acordarÃ¡s de esta! RecuperarÃ© mi ropa interior!- chillÃ³ la Ã¡ngel retirÃ¡ndose estratÃ©gicamente â€“Pensar que he perdido el conjunto que querÃ-a enseÃ±arle a Issei-kun!-

XXXXX

-Â¿Ha huido?- murmuro el hombre sorprendido, observando como una pareja de prendas femeninas lilas flotaban frente a Ã©l â€“Ha renunciado a su ropa interior para poder huirâ€¦ Estos Ã¡ngeles no son dignos de adoraciÃ³nâ€¦- tomando las prendas entre sus manos â€“Ahora con estasâ€¦ Mis creaciones serÃ¡n perfectas! Mi investigaciÃ³n estarÃ¡ a un solo paso de terminar!-

Convocando unos cÃ-rculos mÃ¡gicos sobre las prendas.

Frunciendo el cejo decepcionado.

-No son suficienteâ€¦ Necesito la lencerÃ-a de un Ã¡ngel de mayor categorÃ-aâ€¦ Esperaâ€¦ Â¿Lady Griselda no estÃ¡ destinada en el mundo terrenal?- murmuro el hombre para sÃ- mismo.

Caminando hacia un mapa global, con todas las Iglesias marcadas religiosamente.

-Esta apostada en una Iglesia de Orienteâ€¦ JapÃ³nâ€¦-

* * *

><p><strong>-Unos dÃ-as antes â€“ CampiÃ±a Francesa-<strong>

El mundo era un lugar sumamente hermoso.

El sol iluminaba la creaciÃ³n, revelando un festival de color y formas, un deleite para la vista.

El astro padre daba luz a todas las criaturas, realzaba el azul del

mar.

El verde del campo.

El astro madre, reflejando la luz del sol iluminaba el mundo ofreciendo una imagen Ãºnica.

Una frÃ-a luz que bajo el hermoso manto de las estrellas tentaba la vista con tÃ¡citos secretos.

Miles de olores le daban un aroma a esa visiÃ³n.

El viento mecÃ-a su rostro con suavidad.

Como si miles de pequeÃ±os espÃ-ritus acariciasen su rostro y cabello.

El tacto le permitÃ-a acarician el trigo en campo.

Decenas de delgados hilos que jugaban con su piel mientras caminaba por los terrenos de las viÃ±as francesas.

El sonidoâ€¦

Escuchaba como un rio, no muy lejano, transportaba agua fresca de las montaÃ±as nevadas.

A lo lejos unos niÃ±os corrÃ-an, inocentes, persiguiendo a un pony blanco.

La infancia, la tierna infanciaâ€¦

El mundo era hermoso.

Pero no menos cruel.

El invierno habÃ-a caÃ-do con dureza sobre esa poblaciÃ³n.

La nieve habÃ-a cubierto los campos de trigo, poco se podrÃ-a rescatar de ella.

Sin cosecha no habÃ-a dinero para los granjeros.

Los niÃ±os corrÃ-an por el campoâ€¦ Sus figuras eran demasiado delgadas.

Ese animal pronto servirÃ-a como alimento.

La regiÃ³n era pobre.

La hambruna se divertÃ-a con esos pobres humanos.

La naturaleza era un ente muy sabio, establecÃ-a un orden, le daba a cada ser vivo un lugar en el mundo.

Mientras cumplieras con ese papel se te ofrecÃ-a una manera de sobrevivir en coexistencia.

Los hombres habrÃ-an roto ese delgado equilibrio.

Los poderosos lo habÃ-an roto.

Los ignorantes lo habÃ-an ignorado.

Los pobres lo sufrÃ-an.

No era ingenuo.

SabÃ-a muy bien que pese a todo el poder que habÃ-a acumulado.

Toda la dignidad recibida.

Pese a haber recibido uno de los mayores dones del Cielo jamÃ¡s podrÃ-a devolver ese equilibrio.

Pero su impotencia no era infinita mÃ¡s si podÃ-a hacer algo.

Los niÃ±os, el escalÃ³n mÃ¡s dÃ©bilâ€¦

No podrÃ-a devolverles la vista ni enseÃ±arles todas las bellezas del mundo.

No podrÃ-a devolverles el oÃ-do ni hacer que escuchen los sonidos mÃ¡s agradables de la creaciÃ³n.

No podÃ-a hacer muchas cosas por muchosâ€¦

Pero si podÃ-a saciar la hambruna.

Si podÃ-a alimentar con sabrosos y deliciosos alimentos a los pobres niÃ±os.

Si podÃ-a saciar un instinto bÃ¡sico de la manera mÃ¡s agradable serÃ-a un completo placer para su persona.

FricasÃ© de pollo.

Una deliciosa receta que habÃ-a escuchado que se preparaba en la zona.

Sus niÃ±os vivÃ-an demasiado de los arroces y las carnes, eso no podÃ-a ser, buscando recetas de verduras habÃ-a llegado caminando hasta una remota regiÃ³n campesina de Francia.

Ignoraba que dÃ-a era, pero suponÃ-a que lamentablemente habÃ-a excedido el tiempo concedido por Michael.

No le venÃ-a de un dÃ-a o dos si podÃ-a hacerse con una receta para sus niÃ±os.

El Cielo estaba repleto de hermanos y hermanas capaces de sustituirloâ€¦

Su deber ahora estaba entre las paredes de esa pequeÃ±a pero vivaracha aldea.

Decenas de ciudadanos recorrÃ-an las calles alegres.

Una alegrÃ-a que lo llenaba de gozo, arrancando una sincera sonrisa en su rostro angelical.

-Â¡!-

Curioso el rubio se girÃ³.

HabÃ-a sentido una presenciaâ€¦

Â¡No podÃ-a ser!

Â¡No podÃ-a ser Ã©l!

Â¡Ã‰l debÃ-a de estar en JapÃ³n!

Â¡Rodeado de sus novias!

Nervioso el rubio caminÃ³ hasta las masas.

Buscando algÃºn local de restauraciÃ³n.

AlgÃºn puesto de venta de alimentos que pudiese saciar su curiosidad.

Â¡DebÃ-a de darse prisa!

Corriendo con velocidad el rubio recorriÃ³ con la mirada toda la calle.

No habÃ-a nada destacable.

Alcanzando un pequeÃ±o callejÃ³n visualizÃ³ lo que parecÃ-a ser un pequeÃ±o local, antiguo, al otro lado de la desocupada calle.

Â¡AllÃ- podrÃ-a encontrar algo!

DeteniÃ©ndose a mitad del camino el joven rubio alzÃ³ sus manos.

LevantÃ¡ndose picos de hielo tras Ã©l.

No habÃ-a nada.

Nervioso levantÃ³ un vendaba sobre Ã©l.

No habÃ-a nada.

De un moviendo rÃ¡pido creo un muro de fuego a su espalda.

PAM

Sintiendo un golpe en su nuca el rubio cayÃ³ desmayado en brazos de un joven castaÃ±o vestido con unas elegantes tÃºnicas blancas y un broche con forma de corazÃ³n sobre su pecho.

-Como mago eres el amo, lo reconozco, pero cuerpo a cuerpo das mucha pena Dulio- mascullÃ³ Issei cogiendo al rubio en brazos.

Extendiendo sus alas blancas, alzÃ¡ndose en el cielo.

Abordando el barco volador oculto sobre la ciudad.

Dejando al rubio sobre uno de los asientos, tomando su asiento de capitÃ¡n, tomando un libro entre sus manos con calma.

Mientras Ryuuteimaru emprendÃa el rumbo hacia el territorio mÃ¡s sagrado que se podÃa encontrar en el planeta
Tierra.

XXXXX

-Mmmâ€¦-

Estaba incÃ³modo.

Le dolÃa la espalda.

Y la nuca, todo sea dicho.

-Dondeâ€¦- murmuro Dulio Gesualdo abriendo los ojos.

ReconocÃa ese lugar, ese asiento.

-Buenos dÃas Issei-kun-

-Nah- respondiÃ³ el chico sin dejar de leer el libro.

-Â¿De nuevo?-

-De nuevo-

-Ayyyâ€¦ Estaba por conseguir esa recetaâ€¦ Una leyenda de la zonaâ€¦ A los niÃ±os les habrÃa encantadoâ€¦- murmuro el chico colocÃ¡ndose adecuadamente en el asiento.

-No seas llorÃ³n. De haber sido mÃ¡s eficiente habrÃas tenido tiempo de sobras-

-Pero Issei-kunâ€¦-

-Sobre la mesa tienes un plato con algo preparado, al lado un libro con instrucciones caseras para cocinar ese fricasÃ©-

-Â¡!-

-He tenido tiempo de sobras en conseguir esa informaciÃ³n mientras perdÃas el tiempo en el campo-

Sorprendido el chico se levantÃ³, corriendo hasta una de las mesas auxiliares.

Sonriendo contento.

-Hemos llegado!- exclamÃ³ el castaÃ±o cerrando el
libro.

LevantÃ¡ndose.

Saliendo de la cabina.

-Recoge tus cosas antes de irte!- instÃ³ el castaÃ±o antes de saltar por la borda.

-Issei-kunâ€¦ Tu corazÃ³n es puro. Eres un Ã¡ngel mucho mÃ¡s legÃ-timo de lo que quieres pensar-

* * *

><p>Ryuuteimaru no tenÃ-a lugar en el Cielo.<p>

Los Ã¡ngeles eran seres alados, no tenÃ-an necesidad alguna de disponer de vehÃ-culos de transporte por lo que a diferencia de Asgard, no tenÃ-an puertos, por lo que tenÃ-a que dejar al pobre en medio de la nada.

Flotando entre el innombrable nÃºmero de islas flotantes entre nubes que conformaban la inmensa inmensidad del Cielo.

Del Primer Cielo para ser precisos.

Nombrando a Asgardâ€¦

El mismo se consideraba un hombre de mundo.

HabÃ-a visitado muchos lugares, secretos y conocidos, sagrados y otrosâ€¦ que no tanto.

Todos los "cielos" le parecÃ-an iguales.

Un espacio inmenso ocupado por terrenos flotantes envueltos en luz y nubesâ€¦

Aunque en este caso eran casas flotantes, casas flotantes unidas por un camino de piedras blancasâ€¦ igualmente flotantes.

Una lÃ¡stima, todas eran casas sin terrenoâ€¦ Ni huerto, ni piscina, ni pistas de tenisâ€¦

Los Ã¡ngeles no entendÃ-an de las comodidades de la vida.

En la calidad de vida de los pequeÃ±os detallesâ€¦

Tanta austeridad le provocaba escalofrÃ-os.

TambiÃ©n habÃ-a que decir que tenÃ-a entendido que habÃ-a siete Cielosâ€¦ De los cuales apenas conocÃ-a unos pocos.

Uno para poder burlarse de Azazel.

Otro por deseo sexual, querÃ-a conocer la cama de Gabriel.

El otro para saciar su deseo de conocimiento, el origen de las Sacred Gear y el [Sistema].

Aunque nada de eso importabaâ€¦ Le interesaban unos en concreto pero no disponÃ-a ni del tiempo ni de las ganas para ponerse por la labor.

El Concilio Blanco, una sociedad que agrupaba a los mayores Ã¡ngeles se lo prohibirÃ-an al instante.

PodrÃ-a recurrir a los Serafines, ellos estaban por encima de la potestad del Concilio Blanco, pero no serÃ-a una acciÃ³n Ã©tica.

Pese a ser el [As] de Gabriel, una de las cuatro Serafines Mayores, seguÃ-a siendo un intruso a los ojos del Cielo enteroâ€¦

DebÃ-a de ganarse el respeto con trabajo, constancia y determinaciÃ³n.

Como dictaminaba el seÃ±or

-Buaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa- bostezÃ³ con fuerza el castaÃ±o.

Que aburrido!

Tras Ã©l estaban las puertas de San Pedro.

Un tipo extraÃ±o, tÃ©cnicamente las gigantescas puertas doradas y su muro eran la principal medida de contenciÃ³n del Cielo.

Asimismo el primer Cielo ofrecÃ-a una insana cantidad de soldados dispuestos a pelearâ€¦

El primer Cielo, los cuarteles de los Ã¡ngeles menores, la agrupaciÃ³n de populacho con alas blancas.

El grueso de la sociedad angelical.

Como [As] tenÃ-a derecho a una vivienda.

La tenÃ-a de hecho.

Uno de los edificios pertenecÃ-a a los [Brave Saint]â€¦ CreÃ-a que cada baraja tenÃ-a su propio edificioâ€¦

Alguno de ellos debÃ-a de ser el de [Corazones].

Nunca habÃ-a estado.

Tampoco pensaba hacerlo a corto plazo.

Sus estancias en el Cielo solÃ-an ser cortas por lo que la pobre Griselda debÃ-a de vivir solaâ€¦

Aunque de nuevo, por lo que tenÃ-a entendido, tampoco pasaba mucho tiempo en el Cielo.

Â¿Casualidad?

Gabriel solo tenÃ-a dos Ã¡ngeles a su mando directo y ambos apenas se dejaban ver por el Cielo.

Aterrizando en uno de los caminos el castaÃ±o decidiÃ³ proseguir a pie.

Muchos se preguntarÃ¡n quien era el que ofrecÃ-a toda esa "supuesta" informaciÃ³n.

No era Ã©l.

Era un ella.

Irina Shidou.

Su compatriota bajo el estandarte de Michael, pese a que recientemente habÃ-a averiguado que el demonio tambiÃ©n servÃ-a a Dios (diosa, su diosa Gabriel) y lo llevaba francamente mal, se habÃ-a propuesto instruir al castaÃ±o en los quehaceres del Cielo.

Le habÃ-a venido de perlas.

No tenÃ-a a nadie a quien preguntar.

Griselda era una sexy y virgen sargento de hierro.

Implacable, no querÃ-a ni imaginar que podrÃ-a ocurrir si se presentase en el Cielo, haciendo algo incorrecto, con esa sexy rubia cerca.

La violencia que desplegaba Griselda estaba a la par que la de Grayfia.

TambiÃ©n estaba Dulio.

Para ser un hombre, un Ã¡ngel, sentÃ-a franca y sana admiraciÃ³n por ese joven.

Un corazÃ³n completamente puro, inocente, de una bondad inmaculada.

Un corazÃ³n bondadoso dotado de un poder sin igual.

La figura de Dulio Gesualdo le servÃ-a como ejemplo para cerciorarse de que la humanidad aun tenia esperanza.

De que el ser humano aÃºn tenÃ-a salvaciÃ³n.

-Â¡Gran Issei!- exclamÃ³ un hombre junto a Ã©l.

Tan absorto estaba en sus pensamientos que no se habÃ-a dado cuenta de que habÃ-a llegado a los cuarteles principales.

Una enorme cadenas de edificios blancos como la nieve que servÃ-an como administraciones para la asignaciÃ³n, gestiÃ³n y control de misiones.

-Buenas!-

-Es un honor volver a verle- exclamÃ³ el hombre tomÃ¡ndolo de las manos.

Estos cristianosâ€¦ Tocan demasiado!

-Siempre es un honor encontrarte con el gran emisario de la Santa Gabriel- llorÃ³ el hombre emocionado.

_La devociÃ³n que sienten estos tipos por los Serafines nunca debe de

subestimarseâ€¦_

-Buenos dÃas hermano mÃo. Â¿DÃ³nde puedo encontrar a Lady Griselda?-

-Lady Griselda a partido a tierras herejes, ha descendido al mundo humano-

-Entiendoâ€¦-

-Pero dejÃ³ un mensaje a su partida. Debes de ir a esta habitaciÃ³n para recoger tus prÃ³ximas instrucciones- entregÃ¡ndole una llave con un nÃºmero de habitaciÃ³n.

-Entiendo. Muchas gracias hermano mÃo- respondiÃ³ el chico una leve reverencia.

-Que dios te bendiga Gran Issei!- exclamÃ³ el hombre claramente emocionado.

_Gran Issei_â€¦

El DragÃ³n Celestial.

La Espada Sagrada de Gabriel.

La Hoja Divina de Corazones.

El [As de Corazones].

TenÃa muchos nombres.

Volver al Cielo siempre se le hacÃa extraÃ±o.

El en lo particular no le daba mucha importancia al hecho de ser "Ã¡ngel".

Pero los rumores y pasiÃ³n que despertaba al caminar por tierra santa le recordaban lo contrario.

SabÃa perfectamente que era un ser especial pero no le gustaba vivir como tal.

El poder no requerÃa de reconocimiento.

El reconocimiento engrandecÃa el poder pero tambiÃ©n era una debilidad.

Sus enemigos sabÃan de Ã©l y de su poder pero Ã©l desconocÃa la misma de sus enemigosâ€¦

-MÃ¡s misionesâ€¦ Misiones en el Inframundoâ€¦ Misiones en el Cieloâ€¦ Misiones en todos ladosâ€¦- mascullÃ³ el castaÃ±o abriendo la puerta de la mencionada habitaciÃ³n.

Una sencilla y pequeÃ±a habitaciÃ³n completamente blanca, con apenas mobiliario.

Una cama, una mesita y una silla, nada mÃ¡s.

Pero si habÃa algo interesanteâ€¦

Cerrando la puerta a su paso el castaÃ±o se detuvo a contemplar la hermosa imagen que el sol blanco del Cielo baÃ±aba solo para Ã©l.

Tomando la silla con suavidad el chico la colocÃ³ frente a la cama.

SentÃ¡ndose para disfrutar de la hermosa visiÃ³n frente a Ã©l.

La figura de la Ã¡ngel mÃ¡s hermosa del mundo durmiendo tranquilamente en su cama.

Akeno, Rossweisse, Kuroka, Riasâ€¦ Gabriel.

Figuras completamente envidiable.

Unos senos grandes, inmunes a los efectos gravitatorios.

Unos vientres planos seguidos por unas deliciosas cinturas.

Unos muslos ideales con unas largas y esbeltas piernas.

Sus chicas harÃan morir de celos a la mismÃsima Afrodita.

Pero Gabriel era mÃ¡s que eso.

Su cabello rubio tenÃa un brillo propio.

Sus labios rojos lucÃan deliciosos.

Sus finas facciones enamorarÃan a cualquier hombre.

Con certeza muchas de las mujeres que acababan en las filas de Azazel caÃan por el deseo carnal que sentÃan por este Ã¡ngel.

La criatura mÃ¡s hermosa creada por Dios.

-Iseâ€¦- susurro la chica con su melodiosa voz.

Mirando al chico con sus ojos azules, ronroneando levemente sobre la cama.

-Perdona. Â¿Te he despertado?- preguntÃ³ el chico sonriente.

-Nuuu- sonriÃ³ la chica estirÃ¡ndose en la cama, sin dejar de mirar al chico.

-Te he traÃdo a Dulio-

-Mmm-

-Â¿No era lo que querÃas?-

-Era lo que querÃa Michaelâ€¦ Dulio tiene trabajo que hacer-

Inflando los mofletes.

-Â¿QuÃ© pasa?-

-Vennn- acariciando la sabana.

-Gabriel no seas crÃ-a-

-Iseeeeee-

Suspirando divertido el castaÃ±o se sentÃ³ junto a la hermosa Ã¡ngel.

TumbÃ¡ndose, dejando que la chica descansase su rostro sobre su pecho.

-Me relaja tanto escuchar tu corazÃ³nâ€¦-

El chico empezÃ³ a acariciar el cabello de la rubia.

-El muy iluminado se habÃ-a largado hasta Franciaâ€¦-

-Â¿Le has conseguido algunas muestras para que pueda contentar a sus chicos?-

-Por supuesto Gabriel-

-Buuuu- protestÃ³ la rubia molesta.

-Gaby-

-Mucho mejor!- sonriÃ³ la Ã¡ngel.

-Gabyâ€¦-

-Una mujer de mi posiciÃ³n tiene dos carasâ€¦ La que muestra al pÃºblico y la que muestra en privadoâ€¦ A ti te mostrarÃ© mi rostro mÃ¡s Ã-ntimo- mirando al chico al rostro.

-Todo un honor-

La rubia, sonrojada, tomÃ³ ligeramente los labios del chico.

-Mmmâ€¦ La ArcÃ¡ngel esta juguetonaâ€¦ Â¿Esto no hace que pueda caer en la tentaciÃ³n?-

-Â¿Dices?- respondiÃ³ la rubia acariciando el rostro del chico.

Mostrando un anillo con una gema roja.

-Pensaba que la [RegalÃ-a del Cielo] evitaba estas situacionesâ€¦-

-Aun asÃ- no es moralmente correcto para alguien de tu posiciÃ³nâ€¦-

-Â¿Y porque no?- susurro la chica colocÃ¡ndose sobre el cuerpo del chico.

-El ArcÃ¡ngel Gabrielâ€¦ El Ã¡ngel de la rectitudâ€¦-

-Cierto-

-Una chica recta de diosâ€¦- susurro el chico llevando sus manos a las aperturas del vestido de Gabriel.

Acariciando los muslos de la rubia.

Subiendo por su cintura.

-Un Ã¡ngel que lleva esperando milenios por su amor prometido-

-Has tenido que estar muy solaâ€¦- susurro el chico jugando con los labios de la rubia.

-Muchoâ€¦-

-Pues habrÃ¡ que compensarloâ€¦- metiendo las manos bajo el vestido de la chica, sosteniendo sus deliciosos pechos.

-Ise!- gimiÃ³ la rubia dulcemente.

Que voz tan hermosa!

-Esto va a ser muy divertidoâ€¦- susurro el chico buscando los tirantes del vestido de Gabriel.

FLASH

Apareciendo de un destello de luz una carta se posÃ³ sobre su cara.

Molesto el castaÃ±o la arrojÃ³ a un lado.

-Eso eraâ€¦-

-Una misiÃ³n de Griselda, luego la leerÃ©-

FLASH

-Que pesada-

FLASH FLASH

-Que hija deâ€¦- exclamÃ³ el castaÃ±o molesto.

ResignÃ¡ndose al ver como Gabriel se sentaba sobre su entrepierna.

Tomando una de las cartas, abriÃ©ndola para leer su contenido.

ColocÃ¡ndola a la altura de los ojos del chico mientras acariciaba su trasero sin vergÃ¼enza alguna.

-Â¿Un sacerdote llamado [Sabio Legendario] que investiga la ropa interior femenina?-

Interesante.

Esa misiÃ³n podÃ-a ser muy interesanteâ€¦

La oportunidad que llevaba esperando desde hacÃ-a un tiempo.

Acostarse con Gabriel podrÃ-a ser relativamente sencilloâ€¦

-Â¿QuÃ© vas a hacer?-

-Hay que ser responsable preciosa-

-Ese es mi Issei- murmurÃ³ Gabriel bajÃ¡ndose del chico.

Observando cÃ³mo se levantaba.

-Primero la obligaciÃ³n, luego el placer-

-AsÃ- es- sonriÃ³ la rubia resplandeciente â€“Por eso te amo, eres un ser maravilloso!- alzando los brazos.

Buscando los labios del chico.

Respondiendo a la chica se guardÃ³ la carta en la tÃºnica.

PreparÃ¡ndose para partir.

Mirando una Ãºltima vez a la rubia que lo despedÃ-a con alegrÃ-a, deseÃ¡ndole buena suerte.

Pero el solo la veÃ-a, desnuda, en su cama, en su casa.

VeÃ-a una oportunidad Ãºnica para solucionar su mayor inconveniente.

â€¦ pero poder acostarse con ella y Rias merecÃ-a todo el esfuerzo del mundo.

* * *

><p>[El dÃ-a en que seas una persona maravillosa os juro que le mando una peticiÃ³n de amistad a Albion]<p>

* * *

><p><strong>-DÃ-as mÃ¡s tarde â€“ Club de Ocultismo â€“ Kuoh-<strong>

-Entiendo onii-sama- exclamÃ³ Rias seria, levantÃ¡ndose de su asiento mientras el holograma de Sirzechs se desvanecÃ-a en la nada -Â¡Chicos! Tenemos una misiÃ³n urgente!-

-Â¿Una misiÃ³n?- preguntÃ³ Akeno sorprendida, sentada en el sofÃ¡ tomando te mientras leÃ-a una revista.

-Onii-sama me acaba de informar de que un renegado de la Iglesia ha irrumpido en nuestro territorio, se nos encarga su detenciÃ³n y

captura-

-Â¿un renegado de la Iglesia? Eso es extraÃ±o- murmurÃ³ Xenovia levantÃ¡ndose de su asiento.

-Por lo visto el Cielo ha intentado solucionar este asuntoâ€¦ Pero no es que dispongan de muchos recursos a dÃa de hoyâ€¦- caminando hacia sus siervos â€"y tenÃa que ser ahora que Ise no estÃ¡-

La maga rubia no dejÃ³ de leer su libro.

-Â¿Y de que se acusa a ese hombre? Â¿O es mujer?- preguntÃ³ Kiba.

-Un hombre. Un reputado sacerdote que se ha labrado el tÃtulo de [Sabio Legendario], una eminencia en las artes sacrasâ€¦-

-Â¿Por quÃ© renegarÃa un hombre asÃ?- preguntÃ³ Koneko curiosa.

-Buenoâ€¦- susurro Rias levemente avergonzada â€"Por lo visto es un hombreâ€¦ Obsesionado con el cuerpo femenino y la ropa interior femeninaâ€¦ Los epicentros de sus investigaciones se centran en estos camposâ€¦-

-Otro degeneradoâ€¦ Con Ise-senpai en el pueblo tenemos suficiente perversiÃ³n por metro cuadrado- mascullÃ³ Koneko.

Le Fay se enfrascÃ³ aÃºn mÃ¡s en su lectura.

-Â¿Partimos de inmediato?- preguntÃ³ Xenovia â€"No me irÃa mal hacer algo de ejercicio! Llevo toda la tarde sentada esperando por Ise!-

-Â¿Mi hermano aÃºn no ha llegado?- preguntÃ³ Gasper entrando por la puerta â€"He escuchado su nombreâ€¦-

-No, aun no- respondiÃ³ Xenovia.

-Entonces casi que mejor me quedo aquÃâ€¦- cerrando la puerta lentamente.

-Bufff- suspiro Rias llevÃ¡ndose una mano al rostro -Â¿Y Ravel?-

-Dando su paseo tardÃo- respondiÃ³ Akeno.

-Pues iremos con lo puesto! Somos los que somos y habrÃ¡ que contentarse con ello!- exclamÃ³ Rias â€"Le Fay-san. Â¿Puedo pedirte que cuides del salÃ³n del club?-

-Por supuesto- sonriÃ³ Le Fay.

-Muchas gracias- alejÃ¡ndose unos pasos, colocÃ¡ndose sobre un cÃrculo mÃ¡gico creado por Akeno -Â¡Vamos chicos!-

-Â¡SÃ!-

Tras desaparecer en el cÃrculo mÃ¡gico Le Fay descendiÃ³ levemente la altura del libro.

Mirando de reojo el documento que habÃ-a encima de la mesa.

En informe enviado por Sirzechs Lucifer.

Dejando el libro en el sofÃ¡ la rubia se levantÃ³, avanzando dubitativa.

Tomando el papel entre sus manos.

"Poder para relacionarse con las
Oppai"

"Pantsuquinesi"

"Braquinesi"

Dejando el papel en la mesa disimuladamente.

Volviendo a su asiento fingiendo no saber nada.

No haber leÃ-do nada.

-Â¿QuÃ© tendrÃ¡ Ise-sama en la cabeza ahora?-

* * *

><p><strong>-Kuoh-<strong>

Cierta rubia, vestida con el uniforme estÃ¡ndar del instituto de Kuoh, caminaba a paso rÃ¡pido por las calles de la ciudad.

Una hermosa rubia de cabello recogido en dos coletas, dos coletas con una sobrenatural forma de dos taladrosâ€¦ tirabuzones, dos enormes tirabuzones.

-Este Issei-sama! Â¿DÃ³nde estarÃ¡? Llega tarde!- exclamÃ³ la rubia tomando una pequeÃ±a libreta cargada de pegatinas y recordatorios en mÃºltiples pÃ¡ginas, golpeando el suelo rÃ-tmicamente con su pie â€"Nos estamos saliendo de la agenda preparada para esta semana!-

PUM

PUM

-Â¿Y quÃ© cojones quieres?- exclamÃ³ la rubia molesta.

No estaba para finezas.

Estaba enfadada.

Muy enfadada.

-GRRRR-

-"Grrrr" tu madre!- gruÃ±Ã³ la rubia -Largo o te
incinero!-

-Gyaaaarrrr!-

Emitiendo un destello con sus ojos, el golem cubriÃ³ a la chica en luz.

-Â¡Â¿QuÃ© haces?!- exclamÃ³ la chica molesta â€“Ahora si me hasâ€¦ me hasâ€¦ Â¡Pero que mierda!- chillÃ³ la rubia llevÃ¡ndose las manos al pecho.

Sus Oppai se movÃan libremente.

-Â¡M-mi ropa interior!-

-Entonces los rumores eran ciertosâ€¦- exclamÃ³ una voz autoritaria acercÃ¡ndose hacia ellos.

-Â¡Â¿Rias-sama?!- chillÃ³ Ravel sorprendida.

-Tienes que ser mÃ¡s cauta Ravel-

-L-lo sientoâ€¦ Estaba absorta en mis pensamientosâ€¦- susurro Ravel desviando la mirada.

Cogiendo la falda con sus manos, asegurando que no se levantaseâ€¦ milagrosamente por un golpe de viento.

-Un monstruo que sale de noche a perseguir chicas y robarles su ropa interiorâ€¦- murmuro Rias mirando al golem.

"Chicas guapasâ€¦ No pettankoâ€¦ No feasâ€¦"

-Eres una abominaciÃ³nâ€¦ En nombre de la Casa Gremory voy a destruirte!- exclamÃ³ Rias seria.

"Tu pibonâ€¦"

-Basta de tonterÃasâ€¦- desplegando un cÃrculo mÃ¡gico de comunicaciÃ³n â€“Vamos a destruir a este monstruoâ€¦ Todos en formaciÃ³n-

"De inmediato"

-Â¡Grrra!-

Iluminando sus ojos de nuevo Rias, de puro reflejo, de lanzÃ³ hacia un costado, rodando en el suelo, esquivando el haz de luz.

-Ya he visto tus capacidades, no va a funcionar conmigo!- exclamÃ³ Rias sonriendo mordazmente.

Viendo como el monstruo era cubierto por relÃ¡mpagos.

Retrocediendo unos pasos herido, el golem se vio rodeado por dos chicas, flotando en el aire.

Una morena de cabello largo.

Una peliazul con una pesada espada azulada en mano.

-De aquÃ no te marchas- exclamÃ³ la morena contenta.

-Chicas, este monstruo busca la ropa interior. Tened mucho cuidado- ordenÃ³ Rias llevando sus manos a la cintura.

-Â¡Grrrr!- golpeando el suelo el golem creÃ³ una onda expansiva.

Convirtiendo la ropa de las chicas en transparencias.

-Â¡!-

Alzando sus puÃ±os los extendiÃ³ hacia las chicas voladoras.

Con un sencillo esquive Xenovia partiÃ³ el brazo del golem por la mitad.

-Akeno- ordenÃ³ Rias levantando un cÃ-rculo mÃ¡gico, concentrando poder de la destrucciÃ³n.

-SÃ-, Buchou- alzando las manos, acumulando relÃ¡mpagos en sus manos.

-Â¡Un momento! Que ese bicho tiene en su boca mi mejor lencerÃ-a!- exclamÃ³ Ravel.

-Ohâ€¦ Eso es un problemaâ€¦- susurro Akeno retirando el ataque.

Aprovechando la distracciÃ³n el golem extendiÃ³ decenas de lÃ¡tigos negros.

Capturando, elevando e inmovilizando a las chicas en el aire.

-Esto es absurdoâ€¦- mascullÃ³ Ravel -Â¿Nos ha captura una mierda de golem?-

-Â¡Kiba!- exclamÃ³ Rias mediante el cÃ-rculo mÃ¡gico.

"Estoy en camino"

-No hace falta!- chillÃ³ una voz flotando en el cielo.

Creando decenas de lanzas de luz, ensartando al golem con ellas.

DesintegrÃ¡ndolo.

Liberando a las chicas.

-Â¿Lanzas de luz? Â¿Un Ã¡ngel?- exclamÃ³ Xenovia aterrizando en el suelo, observando la esbelta figura femenina cubierta por una tÃºnica blanca.

-Cuanto tiempo sin vernos- sonriÃ³ Irina retirÃ¡ndose la capucha.

-Â¡Irina!-

-Â¡Mi lencerÃ-a!- exclamÃ³ Ravel corriendo hacia los restos del golem.

Un montÃ³n de tierra y barro.

Habiendo perdido el poder mÃ¡gico que lo sostenÃa los elementos que lo conformaban se habÃan deshecho.

Hundiendo su ropa interior en pura mierda.

-Esta lencerÃa estaba hecha a encargoâ€¦- llorÃ³ Ravel de rodillas.

-Irinaâ€¦ Muchas gracias por salvarnos- dijo Rias agradecida.

-No es nada!- respondiÃ³ la chica contenta.

-Â¿Estabas siguiendo a este monstruo?- preguntÃ³ Rias acercÃ¡ndose a la chica.

-Al monstruo no, mÃ¡s bien mi objeto de investigaciÃ³n es el hombre que lo controla. Se le conoce como el [Sabio Legendario]-

-Me suena su nombreâ€¦ Lleva unos aÃ±os desaparecido-

-Peroâ€¦ Â¿Por quÃ© alguien que es conocido como el sabio legendario robarÃa ropa interior femenina?- preguntÃ³ Rias con media sonrisa.

-Los motivos no estÃ¡n del todo clarosâ€¦- intentÃ³ disculparse Irina.

-En definitiva, que te enviaron a buscar a un ladrÃ³n de bragas- exclamÃ³ Akeno divertida.

-Â¡Eso no puede ser cierto! Â¿Verdad Irina?- preguntÃ³ Xenovia â€“La Iglesia es un ente serio-

-SÃ. Buenoâ€¦- susurro la chica desviando la mirada.

-Si no es esoâ€¦ Â¿Por quÃ© el Cielo mandarÃa a alguien de tu nivel para capturar a un hombre como ese?- se preguntÃ³ a si misma Irina.

-P-puesâ€¦ Â¡Los motivos no importan! Es un enemigo a derrotar!- exclamÃ³ Irina alzando sus puÃ±os.

"Buchouâ€¦"

-Dime Kiba- respondiÃ³ Rias mirando el holograma en miniatura del rubio frente a ella.

"Gasper ha encontrado rastros de magia"

-Â¿Gasper? Â¿No se habÃa quedado en casa?-

"Ha decidido salir por algÃºn motivoâ€¦"

-Â¿Gasper se ha movilizado? Â¿Por si solo?- exclamÃ³ Rias sorprendida.

-Â¿A todo esto?... Â¿no estÃ¡ Ise-kun aquÃ?- preguntÃ³ Irina buscando al castaÃ±o con la cabeza.

-Â¿No lo sabes? Ise estÃ¡ en Cielo- alzando un dedo, seÃ±alando al firmamento.

-Â¿Issei-kun estÃ¡ en el Cielo? Que extraÃ±oâ€¦ El [As de Corazones] es un personaje famoso en los cuartelesâ€¦ De haber estado lo habrÃ-a sabidoâ€¦-

-Â¿Ise no estÃ¡ en el Cielo?- preguntÃ³ Rias sorprendida -Â¿Entonces dÃ³nde estÃ¡?-

XXXXX

-Jajajajajaja!- exclamÃ³ Issei divertido, oculto tras la invisibilidad de Excalibur.

BAT BAT BAT

-Â¡!- girando el rostro el castaÃ±o localizÃ³ decenas de murciÃ©lagos sobrevolando la zona -Â¡Mierda! Gasper!-

No querÃ-a que el rubio le fastidiase la fiesta revelando su presencia por lo que el chico se alejÃ³ con rapidez perdiÃ©ndose en la oscuridad de la noche.

* * *

><p>-Â¿CuÃ¡ntas veces hemos venido hasta aquÃ-?- preguntÃ³ Ravel cruzada de brazos.<p>

Observando el sobre utilizado inmueble que en su dÃ-a fue el emblema de la Iglesia CatÃ³lica en Kuoh.

-No hay rastros de movimientoâ€¦- murmuro Xenovia agachÃ¡ndose, revisando el suelo â€“Ni pisadas recientesâ€¦-

-El primer piso deberÃ-a de estar vacÃ-o- siguiÃ³ Akeno.

-No detecto rastros de presencias en los pisos superiores- murmuro Koneko.

-Entonces estarÃ¡n en el sÃ³tano- exclamÃ³ Rias caminando hacia la entrada â€“Gasperâ€¦ Â¿CÃ³mo es que has salido?-

-HabÃ-a creÃ-do percibir una presencia familiarâ€¦ Supongo que habrÃ¡n sido imaginaciones mÃ-as- respondiÃ³ el chico rubio.

-Â¿QuÃ© hacemos aquÃ-?- preguntÃ³ Rossweisse confundida.

-Gracias por venir Rossweisse- sonriÃ³ Rias â€“Mi hermano nos ha encargado que capturemos a un sacerdote que ha renegado de la Iglesia y de su feâ€¦ Un ladrÃ³n de panties que ha creado y enviado golems para tal propÃ³sito-

-Â¿QuÃ© quÃ©?- exclamÃ³ la chica incrÃ©dula.

-Todo junto es una cosa un tanto extraÃ±aâ€¦- murmuro Kiba alcanzando el final del camino.

Una puerta sellada con magia.

-Esto es magia celestialâ€¦ Nada del otro mundo- exclamÃ³ Rossweisse â€“PodrÃ-a eliminarla pero es mÃ¡s sencillo mantenerla abierta. El objetivo es retener a alguien aquÃ- pero cuento con que tengÃ¡is mano de obra suficiente para afrontar cualquier problema allÃ-
abajo-

-SÃ-, muchas gracias- respondiÃ³ Rias observando como la valkiria abrÃ-a la puerta con facilidad â€“Si Rossweisse se quedarÃ¡ sin poder moverseâ€¦ Ravel, Kiba, quedaos con ella. Que nadie pase de aquÃ-, de presentarse alguien-

-Muy bien- respondiÃ³ Kiba.

Ravel solo se colocÃ³ junto a Rossweisse.

Esperando cruzada de brazos.

-El resto bajaremos abajo- ordenÃ³ Rias.

* * *

><p>-Esto no sirveâ€¦- exclamÃ³ el hombre desechando un sostÃ©n a un montÃ³n de ropa tirada en el suelo â€“Es tan complicado encontrar buenos ejemplaresâ€¦-<p>

Tomando otra prenda entre sus manos.

-Â¿Por quÃ© alguien usarÃ-a algo tan barato?- arrojando la prenda al montÃ³n desechable.

Los Gremory, avanzando en silencio, se quedaron a las puertas de un inmenso laboratorio.

Decenas de mesas estaban repartidas por el espacioso salÃ³n.

Las paredes estaban cubiertas con miles de pequeÃ±os compartimentos donde todo tipo de lencerÃ-a estaba debidamente ordenada, plegada y recogida.

Las mesas irradiaban una multitud de brillantes luces de todos los colores.

-Alquimiaâ€¦ Â¿Este tipo es el Sabio Legendario?- murmuro Rias seria.

-Coincide con la descripciÃ³n- respondiÃ³ Irina.

-Â¿CÃ³mo es que hay tanta ropa interior?- preguntÃ³ Xenovia.

-Es un cerdo- mascullÃ³ Koneko.

-Dudo que sea un simpe coleccionismoâ€¦ TendrÃ¡ alguna utilidad alquÃ-micaâ€¦ AlgÃºn tipo de magia-

-Â¿QuÃ© magia se puede hacer con bragas?- preguntÃ³ Koneko.

-Ise seguro que podrÃ-a responder a esoâ€¦- respondiÃ³ Rias con un suspiro.

-Todo esto es basuraâ€¦ Pero estas prendas no!- exclamÃ³ el hombre alzando un sostÃ©n lila -Â¡Con esto puedo lograr mi objetivo!-

-Â¡Eso es!- chillÃ³ Irina sonrojada.

-Â¿Pasa algo?- preguntÃ³ Rias.

-Ese tipo es un cerdo, un coleccionista! Hemos de detenerlo!- respondiÃ³ la castaÃ±a.

-Â¿Esa ropa interior no es tuya?- preguntÃ³ Xenovia.

-Ese hombre ha reunido mucha ropa interior! Â¿A cuÃ¡ntas chicas habrÃ¡ avergonzado hasta ahora?- exclamÃ³ la castaÃ±a seria.

Sonrojada.

-Â¿No estÃ¡ cambiando de tema?- preguntÃ³ Gasper curioso.

-Sea como sea no podemos permitir que siga con estoâ€¦ No sabrÃ-a ni describirloâ€¦- sentenciÃ³ la pelirroja saliendo de su escondite.

Caminando hacia el hombre, que, sin verlas, se habÃ-a desplazado hasta el centro de la sala.

Sobre un enorme y complejo dibujo en el suelo cargando con un baÃºl dorado.

-Que colecciÃ³n tan grande tienes, ladrÃ³n de ropa interior- iniciÃ³ Rias cruzÃ¡ndose de brazos.

Autoritaria.

El hombre no respondÃ-a.

Solo sacaba pares de ropa interior del baÃºl y los iba distribuyendo por el suelo, sobre el cÃ-rculo.

-QuizÃ¡s deberÃ-a de llamarte sabio legendario-

-Entiendo que sois vosotros quienes habÃ©is destruido a mi monstruo. Â¿QuÃ© querÃ©is ahora?- girÃ¡ndose hacia las chicas â€“QuizÃ¡s querÃ¡is donar vuestra lencerÃ-a a mi experimento-

-No digas tonterÃ-as. Â¿CÃ³mo te atreves a hacer esto en el territorio de Rias Gremory?-

-No vamos a permitir que sigas haciendo esto!- exclamÃ³ Xenovia avanzando la figura de la pelirroja.

-Tengo una orden de arresto del Cielo- exclamÃ³ Irina junto a la peliazul blandiendo a Claiomh Solais â€“Y pienso darte una lecciÃ³n! AmÃ©n!- pegÃ¡ndose a la espalda de la peliazul.

-Echaba de menos esto-

-Es una buena combinaciÃ³n!- exclamÃ³ la chica contenta.

-Me recuerda a como solÃ-amos pelear juntas-

-Ahâ€¦ Espadas sacras. Guardad esos juguetes para jugar con otros. Yo solÃ-a formar parte de la Iglesia. Cuando era joven pensaba que Dios lo era todo. Suprimiendo mis deseos, servÃ-a con todo mi ser a la Iglesia-

-Â¡Y asÃ- deberÃ-a de haber seguido!- exclamÃ³ Irina.

-Pensaba que lo mejor era procesarle un amor incondicional a Dios- prosiguiÃ³ el hombre ignorando a las chicas.

Sosteniendo un hermoso sostÃ©n entre sus manos.

AcariciÃ¡ndolo con suavidad.

-Pero un dÃ-a lo toquÃ©â€¦ un objeto suave y flexibleâ€¦- alzando la mirada emocionado.

-Â¡Oppai!-

-Cerdo- susurro Koneko.

-Calla, no sabes de lo que hablo-

-Â¿Q-que ha dicho?- exclamÃ³ Koneko.

-Desde aquel dÃ-a todo cambioâ€¦ Me preguntaba de forma diaria porque Dios nos privaba de algo tan hermosoâ€¦-

-LÃ³gicoâ€¦-

-Â¿Por quÃ© nos privaba de algo tan hermoso?- exclamÃ³ el hombre chillando al techo.

-Este tÃ-o es tontoâ€¦-

-Hasta que hace unos aÃ±os, cuando ya no podÃ-a soportar el doloâ€¦ se me apareciÃ³ el Dios del Eroâ€¦-

-EscuchÃ© que en el templo en el que vivÃ-a lo tuvieron que clausurar por serios escapes de gasâ€¦ Medio sacerdocio fue ingresado en urgencias, otros sufrieron de alucinaciones serias- exclamÃ³ Xenovia.

Las chicas se quedaron mirando al sacerdote con una mueca de fastidio.

-Gracias al Dios del Ero continuÃ© con mis investigaciones! A pesar de recibir insultos y amenazas, pero jamÃ¡s me detuveâ€¦ He de reconocer que mis esfuerzos no dieron muchos frutosâ€¦-

-Â¿Y a quien le extraÃ±a?-

-Arara. Rias-Buchou, te comportas igual que Ise-

-Â¡!-

-Hace unos dÃ-as se me volviÃ³ a aparecer Ero-sama y me concediÃ³

nuevos poderes! Conocimiento para alcanzar mis
metas!-

-Â¿QuÃ©?-

-Â¿Has acabado con tu lamentable historia? Porque esas perversiones las escucho cada minuto de mi vidaâ€¦-

-Este tipo se llevarÃa muy bien con Ise-senpai- exclamÃ³ Koneko molesta.

-Â¿Ise-senpai?- preguntÃ³ el hombre.

-Â¡El Oppai dragÃ³n! Mi hermano!- exclamÃ³ Gasper -Â¡Es un tipo fantÃ¡stico! Puede desnudar a las chicas con solo
tocarlas!-

-Gasperâ€¦- susurro Rias avergonzada.

-Es cierto que nadie excepto los entendidos podemos valorar la importancia de esos poderesâ€¦ Pero son poderes alimentados por las esperanzas y los sueÃ±os de los hombres!- exclamÃ³ Gasper alzando un puÃ±o.

-De ahora en adelante hay que reducir el nÃºmero de horas que Gasper pasa con Ise- sentenciÃ³ Rias.

-Eso es absurdoâ€¦- exclamÃ³ el hombre girÃ¡ndose.

Alzando una mano hacia las chicas.

Desintegrando la ropa de Koneko.

-Â¡Maldita sea!- exclamÃ³ la chica â€“Otro tipo con una habilidad desagradable!-

-Â¡Ni siquiera has tenido que tocarla!- exclamÃ³ Gasper.

-Te voy a enseÃ±ar el poder que me ha entregado el Dios del Ero!- levantando un cÃrculo mÃ¡gico frente a Ã©l â€“La pelirroja tiene ropa de color purpuraâ€¦ La chica de la espada pesadaâ€¦ Tiene colores distintosâ€¦ Aun si tienes prisa tienes que asegurarte de que el color es el mismo-

Xenovia desviÃ³ la mirada sonrojada.

-La castaÃ±aâ€¦ bajo ese traje de combateâ€¦ Â¿no estas usando nada?-

-Â¡Eh!- chillÃ³ la chica avergonzada.

-Â¿CÃ³mo?- chillaron las chicas.

-Â¡Se supone que no debes de llevar nada debajo cuando usas este traje!- exclamÃ³ la chica avergonzada -Â¡Pero yo siempre la
uso!-

-EscÃºchame chicoâ€¦ Este es autÃ©ntico poder-

Gasper miraba al hombre incrÃ©dulo.

-Estas son las habilidades que me han sido entregadasâ€¦ El autÃ©ntico poder del Ero-

Gasper cayÃ³ de rodillas al suelo conmocionado.

-Â¿Las habilidades de mi hermano superadas? No puede serâ€¦-

-Arghâ€¦ Que decepciÃ³nâ€¦- murmuro una voz masculina tras ellos.

-Â¡Azazel! Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- exclamÃ³ Rias sorprendida.

-Ese hombre tambiÃ©n es mi objetivo- respondiÃ³ el hombre serio â€“Me quedarÃ© observando hasta el final del experimento-

-No me puedo creer que estÃ©s interesado en este tipo de experimentos- exclamÃ³ Rias.

-Digamos que me interesaâ€¦ en ciertos aspectos. Lo mejor serÃ-a no interferir-

-Â¿Ya habÃ©is acabado de hablar?- preguntÃ³ el sacerdote.

-Perdona, ya puedes continuar-

Molesto el hombre se colocÃ³ en el centro del cÃ-rculo mÃ¡gico.

Empezando a recitar un largo encantamiento.

-Â¿Por quÃ© dejamos que lo realice?- preguntÃ³ Koneko escondiÃ©ndose tras Akeno.

-Puro rigor cientÃ-fico- respondiÃ³ el caÃ-do.

Frunciendo el cejo la Nekomata observÃ³ como la ropa empezaba a volar alrededor del hombre.

-Oh! Ero Kami! Tu fiel sirviente te pide que realices su mayor sueÃ±o!-

-Â¡Atentos!- exclamÃ³ Rias.

-Â¡ConviÃ©rteme en lencerÃ-a!-

-Â¿QuÃ© ha dicho?- exclamÃ³ Rias.

-MÃ¡s que simplemente obsesionarme con los pechosâ€¦ Me convertirÃ© en algo que los puede tocar todo el tiempo! ConvirtiÃ©ndome en sostÃ©n serÃ© el mÃ¡s fiel servidor del ero!- exclamÃ³ el hombre elevÃ¡ndose en el cielo, envuelto en ropa interior.

-Â¿El experimento del Sabio Legendario era simplemente para convertirse en ropa interior?- preguntÃ³ Rias decepcionada.

-AsÃ- es. Por eso mismo el Cielo lo declarÃ³ su enemigo nÃºmero uno- respondiÃ³ Irina.

FUMMM

De repente las prendas cayeron al suelo.

DesvaneciÃ©ndose todo poder.

-Â¿QuÃ© ha pasado?- preguntÃ³ Akeno curiosa.

-Le falta poder mÃ¡gicoâ€¦- respondiÃ³ Azazel.

-Â¡Necesito mÃ¡s ero! Vosotras! Mostradme vuestras bragas!- exclamÃ³ el hombre.

-Ni muerta-

-Ni hablar-

-Ara ara. Solo lo harÃa por Iseâ€¦-

-Eres un cerdo-

-Â¡Chicas! No podemos desperdiciar todo su esfuerzo!- exclamÃ³ Gasper -Â¡Estoy seguro de que a mi hermano le interesarÃ¡ esta investigaciÃ³n!-

-Pues muÃ©strale las tuyas!- exclamÃ³ Koneko levantando la falda de Gasper.

-Â¡Argh!- chillÃ³ el hombre aterrorizado -Â¡Eso es un hombre!- retrocediendo unos pasos.

Desestabilizando el poder reunido.

Empezando a destruir toda la sala.

-Â¡Chicas! Salid todas de aquÃ!- chillÃ³ Rias.

-Esto es simplemente absurdoâ€¦- murmuro Koneko corriendo tras su presidenta.

* * *

><p>-Â¿Se puede saber que estÃ¡ pasando?- exclamÃ³ Rossweisse seria.<p>

Corriendo tras los Gremory hasta abandonar el edificio.

-Mejor no lo sepas- respondiÃ³ Koneko.

-Â¿Por quÃ© estÃ¡s en ropa interior?-

-Tampoco quiero explicarlo-

BAAAAAAM

-Â¡!-

GirÃ¡ndose, las chicas vieron como el techo del edificio explotaba desde el interior.

Observando, horrorizadas por mÃºltiples motivos, como un gigantesco sostÃ©n y bragas se alzaban en el cielo, envueltos en una luz fantasmal.

-Esto complica su detenciÃ³nâ€¦- susurro Xenovia.

-Pues no nos queda mÃ¡s remedio de derrotarlo!-

"Â¿Derrotarme? No me subestimen!" exclamÃ³ el ente lencerico liberando una inmensa cantidad de energÃa.

RASH

Rasgando toda la ropa de las chicas.

-Â¡Esto no puede estar pasando!- chillo Ravel arrodillÃ¡ndose, desnuda.

"Ahora juradme obediencia!"

-Â¡Kya!- chillo Rias alzÃ¡ndose en el aire, empujada por su sostÃ©n.

Chocando con Akeno, empujada contra Rias.

-Â¡Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?!- exclamÃ³ Xenovia haciendo un sÃ¡ndwich con Koneko, atrapando a Ravel.

-Jajajajajaja-

Azazel, desde la azotea, se reÃa divertido.

-Con este chico nunca me aburro!-

-Â¡Kiba! Gasper! Haced algo!-

-V-voy!- chillo Gasperâ€¦ Antes de ser aplastado por Rossweisse
-Â¡Q-quita! Me estas ahogando!-

-Â¡No puedo!- chillo la sensei avergonzada.

[Sword Birth Balance Breaker]

[Sword of the Betrayal]

-Â¡Buchou!- chillo Kiba alzÃ¡ndose en el cielo con su espada sacro-demoniaca en mano.

"A molestar a otro lado!"

Arrojando un sostÃ©n, el ente cubriÃ³ los ojos de Kiba.

ObligÃ¡ndole a atacar a ciegas.

-Â¡Maldita sea! No veo nada!-

-Aun quedo yo!- chillo Irina extendiendo sus alas.

Alzando su espada.

-Â¡Voy a castigarte! AmÃ©n!-

"TÃº eres la que no usa ropa interior!" exclamÃ³ el ente sin poder controlar su cuerpo.

Desintegrando la ropa de Irina.

-Â¡No! No otra vez!- chillo la chica arrodillÃ¡ndose.

"TÃº eres la Ã¡ngel de aquella vezâ€¦"

-Â¿Lo recordaste?-

"Tu ropa interior es la mejor de todasâ€¦"

-Â¿QuÃ©?-

"Ero Kami la recomendÃ³ para ser el centro de mi magia" separando las mÃºltiples prendas, revelando un sostÃ©n envuelto en luz "DeberÃ-as de estar orgullosa"

-Â¡Lo recuerdo! Es el sostÃ©n favorito de Irina!- exclamÃ³ Xenovia.

-Â¡AsÃ- es! Y nunca perdonarÃ© al que me hizo pasar tanta vergÃ¼enza!- exclamÃ³ la castaÃ±a -Â¡Ahora devuÃ©lveme mi sostÃ©n!-

"Todo tuyo, ya no tiene mÃ¡s poder"

Arrojando el sostÃ©n, este envolviÃ³ las manos de Irina.

-Â¡No nos queda mÃ¡s remedio! Chicas! Quitaos el sostÃ©n!- exclamÃ³ Rias decidida.

"No seÃ¡is tan ingenuas"

Retirando mÃ¡gicamente el sostÃ©n, los usÃ³ para atar las manos de las chicas.

FLAP

Sorprendidas las chicas observaron como en el mismo centro de la agrupaciÃ³n de lencerÃ-a se abriÃ³ un agujero.

Tres impactos mÃ¡s abrieron diferentes agujeros en su cuerpo.

"Â¿Q-que ha sido eso?"

-El cuerpo fÃ-sico no estÃ¡ en esta dimensiÃ³nâ€¦ O quizÃ¡s se ha descompuestoâ€¦ No lo recuperarÃ¡ hasta que se deshaga el hechizoâ€¦- susurro una voz femenina a decenas de metros de las chicas.

-Eso eranâ€¦ Flechas de luzâ€¦ Â¡No puede ser!- exclamÃ³ Xenovia alzando la mirada.

Forzando su posiciÃ³n para ver el origen del ataque.

Empezando a sudar frio al ver la figura de una monja blandiendo su

arco de luz blanca.

"!Te estaba buscando!"

-Â¿A mÃ-? Â¿Con que propÃ³sito?- preguntÃ³ la exorcista atenta.

"Tu lencerÃ-a me harÃ¡ ascender a un nivel de existencia superior!"

-Absurdo. Se acabÃ³ este juego!- exclamÃ³ la mujer creando diferentes flechas de luz.

ArrojÃ¡ndolas al aire.

HundiÃ©ndose alrededor del ente, formando un hexagrama.

-Purifica esta alma perversa, desviada del camino del SeÃ±orâ€¦- susurro Griselda con los ojos cerrados.

"NOOOOOOOOOOOOO"

ElevÃ¡ndose cual pilar de luz, las flechas crearon una intensa fuerza sacra, purgando todo rastro de poder mÃ¡gico.

Arrojando al cielo los cientos de prendas de ropa.

Dejando en el suelo, inerte el cuerpo del sacerdote.

-Â¿Q-queâ€¦?- susurro Kiba quitÃ¡ndose las bragas de la cara.

DejÃ¡ndolas en el suelo debidamente dobladas con un leve sonrojo.

-Este es el poder de exorcismo de la mujer mÃ¡s poderosa de la Iglesiaâ€¦- susurro Xenovia con un deje de temor en la voz.

-Â¿EstÃ¡is bien? Miembros de la Casa Gremory- preguntÃ³ Griselda acercÃ¡ndose hacia ellos.

Comandando un escuadrÃ³n de Ã¡ngeles que aterrizaron junto al hombre.

ReduciÃ©ndolo y esposÃ¡ndolo.

-SÃ-, muchas gracias- respondiÃ³ Rias liberÃ¡ndose, mientras Akeno reponÃ-a sus ropas mediante artes mÃ¡gicas.

-Es un alivioâ€¦- susurro la exorcista mirando a Xenovia, que le negaba la mirada asustada.

-Â¡Griselda-sama! Es una alegrÃ-a verla aquÃ-!- exclamÃ³ Irina corriendo hacia la mujer.

-Joven Irina-

-Lo siento mucho, el que tenga que haber venido expresamenteâ€¦ Que la [As de Espadas] no haya podido hacer frente a esta absurdaâ€¦

amenazaâ€¦- murmuro la chica cabizbaja.

-No temas. No fuiste la primera en venir a por Ã©l-

-Â¿No?- exclamÃ³ la chica sorprendida -Â¿QuiÃ©n vino primero?-

-Quien va a serâ€¦- exclamÃ³ Rias llevÃ¡ndose una mano al rostro.

-Â¿QuÃ©? Â¿Lo sabes?- preguntÃ³ Irina confundida.

-Â¿Gabriel enviÃ³ a Ise verdad?-

CRACK

Asustada, tanto Irina como los Gremory retrocedieron unos pasos.

Griselda, pese a que mantenÃ-a su amable sonrisa, irradiaba una cantidad de energÃ-a enorme, frÃ-a y poderosa.

-Primero se ha escapado Dulio y ahora Issei estÃ¡ haciendo el gamberroâ€¦ Esos dos se van a acordar cuando les encuentre- murmuro la mujer crujiÃ©ndose los nudillos â€"Ese par deâ€¦ deâ€¦ Desatendiendo sus obligaciones tan alegremente!-

-Eso ciertamente explicarÃ-a los poderes concedidos a este pervertidoâ€¦- susurro Koneko molesta.

-Entonces la presencia que habÃ-as sentido era la de Issei-kunâ€¦- murmuro Kiba mirando como Gasper se escondÃ-a tras Xenovia, que esta se escondÃ-a tras Rossweisse.

-Â¿Ese Ero Kami era Issei-kun?- preguntÃ³ Rossweisse curiosa â€"Aunque aÃºn no sÃ© de quÃ© va todo estoâ€¦-

-Ese miserable se va a acordar de miâ€¦- murmuro Ravel caminando errÃ¡ticamente, envuelta en fuego â€"Toda la vergÃ¼enza que me ha hecho pasarâ€¦ Toda mi agenda desprogramadaâ€¦-

-Â¿P-pero como ha podido?- preguntÃ³ Irina.

-Mi seÃ±ora le encargÃ³ investigar cuales son los lÃ-mites del [Sistema], pero esto excede toda permisividad!- girÃ¡ndose hacia Rias.

BuscÃ¡ndola con la mirada.

Rias no estaba.

-Ahora me tengo que ir a llevar a este tipo al Cieloâ€¦ Nos pondremos en contacto para aclarar este lamentable malentendidoâ€¦- mirando fijamente a Azazel.

-Yo como si no estuviese aquÃ-!- exclamÃ³ el caÃ-do â€"Solo he venido a ver que hacia ese idiota ahora-

-Â¿DÃ³nde estarÃ¡ Rias-buchou?- murmuro Gasper -Â¿Y Akeno-fuku-buchou?-

-Xenoviaâ€¦ Pronto tendremos una larga charla- murmuro Griselda antes de marcharse en un cÃrculo mÃ¡gico, junto a todos los soldados del Cielo.

La peliazul no hacÃa mÃ¡s que temblar.

```
* * *
```

><p>-JAJAJAJAJAJAJAJAJAJA-<p>

Flotando en el cielo cierto Ã¡ngel castaÃ±o se reÃa de lo lindo.

AbrazÃ¡ndose el estÃ³mago con fuerza.

-Esto ha sido muy buenoâ€¦ Tengo que repetirloâ€¦- recogiÃ©ndose una lÃ¡grima.

-Llevaba tiempo preguntÃ¡ndomeâ€¦ Â¿CÃ³mo podÃa ese hombre vernos como "mujeres"?-

-Â¿Oh?- sorprendido el castaÃ±o se girÃ³, observando la figura de Rias Gremory flotando en el aire a un metro suyo.

-Te habrÃ¡s pasado bien supongo-

-Estaba bastante harto de hacer encargosâ€¦ Me apetecÃa ofrecer otro tipo de "salvaciones", ahora ese hombre a cumplido su sueÃ±oâ€¦ Al menos ha estado lo mÃ¡s cerca que estarÃ¡ nunca de Ã©lâ€¦-

-Esta vez no hay excusas- exclamÃ³ Rias seria.

-Â¿No?- preguntÃ³ el chico divertido.

-No- respondiÃ³ una voz tras Ã©l.

-Â¿Uh?-

AÃºn mÃ¡s sorprendido el castaÃ±o visualizÃ³ la figura de Gabriel.

-Â¿Gaby? Â¿QuÃ© haces aquÃ?-

-He venido a regaÃ±ar a un chico muy malo-

-Â¿QuÃ©?-

-A mÃ no meâ€¦- observando como las chicas alzaban una mano, apuntando al chico con sus anillos.

Levantando una esfera de energÃa blanqui-rojiza a su alrededor.

-Â¿Q-que puÃ±etas?-

-Le Fay se puso en contacto con nosotrasâ€¦ Como te comportas como un crio instalÃ³ un sello dentro de las [RegalÃa], las [RegalÃa] del [Cielo] y del [Infierno] juntas tienen un extraÃ±o poderâ€¦-

-Esa Le Fayâ€¦- exclamÃ³ el chico sintiendo como todo su poder se desvanecÃ-a.

Como sus alas se recogÃ-an.

Como se desconvocaba el guante blanco.

-Ufufufufu-

-Â¿?-

El chico empezÃ³ a sudar frio al verse sostenido en el aire por unas cadenas elÃ©ctricas.

De luz.

No hacÃ-a falta girarse para saber que Akeno estaba tras Ã©l.

-La ArcÃ¡ngel Gabriel supongo- exclamÃ³ Rias acercÃ¡ndose a la rubia.

-La misma. Â¿Rias Gremory?-

-Correcto. Un placer conocerte- sonriÃ³ la pelirroja.

-El placer el mÃ-o-

-No puedo controlar a este pervertido- murmurÃ³ Rias mirando al chico de reojo.

Akeno lamia la mejilla del tembloroso Issei.

-Yo tampoco-

-Hay que educarlo-

-EstÃ¡ acostumbrado a hacer lo que quiere cuando quiere-

-El Cielo y el Infiernoâ€¦- empezÃ³ Rias ofreciÃ©ndole una mano.

-â€¦ deben de juntarse por el bien comÃºn!- la rubia imitÃ³ a la pelirroja.

-Esto es una alianza!- exclamaron ambas chicas tomÃ¡ndose de la mano.

-Una alianza!-

XXXXX

-El objetivo se ha cumplidoâ€¦- susurro Issei llorando de la emociÃ³n â€"De aquÃ- al trio hay un pasoâ€¦ Al cuartetoâ€¦ Al quintetoâ€¦-

XXXXX

-Ahora habrÃ¡ que decidir el castigo- exclamÃ³ Gabriel.

-Ah, no te preocupes por eso- respondiÃ³ Rias â€"He traÃ-do a mi

especialistaâ€¦- sonriendo diabÃ³licamente mirando al chico.

-Todo sea por un futuro lleno de pechosâ€¦ Tragando saliva el chico susurrÃ³ sus Ãºltimas palabras antes de que la morena chasquease los dedos.

Iluminando el cielo de Kuoh con descargas elÃ©ctricas entre aullidos de dolor.

Liberando una tormenta elÃ©ctrica que pasarÃ-a a la historia de la ciudad como la tormenta mÃ¡s intensa jamÃ¡s registrada.

* * *

><p><strong>~ FIN ~<strong>

* * *

><p>Un regalo extra para celebrar el haber llegado al millÃ³n de palabras en el fic [DragÃ³n del GÃ©nesis]!<p>

Espero que os haya gustado!

End
file.